



¿Por qué Elías tuvo que orar siete veces?

Alrededor de 20 o 25 años atrás, estaba leyendo una historia acerca de Elías en un libro del Espíritu de Profecía y me encontré con algo que causó una impresión profunda en mí. He revisado mis libros página por página, pero no he podido encontrarlo otra vez. Finalmente llegué a la conclusión de que nunca lo leí realmente, pero entonces el otro día en la iglesia vimos un video y el pastor del video citó palabra por palabra lo que yo había leído hace tantos años. Entonces dijo que se encontraba en el comentario bíblico. No tengo el comentario bíblico, así que no sé cómo pude haber leído esas palabras hace tanto tiempo.

Lo que realmente me interesó de lo que leí fue cuando Elena White habló acerca de Elías arrodillándose siete veces en oración y que, cada vez que se arrodilló, repasó su vida para ver dónde había fallado en dar gloria a Dios o traer gloria a Dios –algo así. Entonces la séptima vez cuando se levantó, ahí estaba la pequeña nube en el cielo. He leído muchas historias acerca de Elías, pero no contenían esa parte cuando él repasó su vida. ¿Podría ver usted si esa historia está escrita de esa manera en algo que yo pudiera tener en casa?

Aquí está la declaración que estás buscando:

El siervo vigiló mientras oraba Elías. Seis veces volvió de su puesto de observación diciendo: “No hay nada, no hay una nube, no hay señal de lluvia”. Pero el profeta no se entregó al desánimo. Prosiguió repasando su vida para ver dónde había fallado en honrar a Dios; confesó sus pecados, y así continuó afligiendo su alma delante de Dios mientras vigilaba para ver si había una señal de que su oración había sido contestada. Mientras escudriñaba su corazón se sentía cada vez más pequeño, tanto en su propia estimación como a la vista de Dios. Le parecía que no era nada, y que Dios era todo; y cuando llegó al punto de renunciar al yo, entre tanto que se aferraba del Salvador como su única fortaleza y justicia, vino la respuesta. Apareció el siervo y dijo: “Veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar” (RH 26-5-1891; *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 2:1029).

La declaración también aparece en un par de libros devocionales: *Dios nos cuida*, página 112, y en *Nuestra Elevada Vocación*, página 135. De igual manera fue incluida en la recopilación *La Oración*, páginas 170-171.

¡Sí, sí, sí! Esa es la que he estado buscando por tantos años. Me encanta esa parte acerca de Elías examinando su corazón porque ahí es donde me encuentro yo justo ahora. Si Elías, el profeta de Dios necesitaba examinar su corazón y afligir su alma y repasar su vida, ¡cuánto más necesito hacerlo yo! ¡Jesús vuelve pronto!